



IV Congreso AMGBA – 2015

CONFERENCIA. (PARTE 2)

Transformación del sistema de salud en el post neoliberalismo: “Condiciones favorables y obstáculos para la renovación de los viejos moldes biomédicos asistenciales”.

Dra. Consuelo Chapela.

Dr. Jaime Breilh

Moderador: Dr. Mario Borini

DR. JAIME BREILH

En primer lugar, muchísimas gracias por el privilegio de compartir esta mesa con dos queridos directos y respetados amigos, con compañeros, y por tener la oportunidad de referirme nuevamente a esta importante audiencia.

No voy a utilizar estrictamente las diapositivas que he preparado para hoy, más estrictamente las voy a usar como una guía para para caminar. Estarán colocadas, si es que ustedes así lo permiten en vuestra página, para que puedan ver mi posición sobre esta temática que nos han propuesto.

Pepe Mujica hizo hace poco tiempo declaraciones que me hicieron pensar mucho. Decía: “estamos viviendo una época de pequeños cambios”. Como que nos hemos acostumbrado a unas posturas de pequeñas reivindicaciones que vayan sumando hacia algo estratégicamente importante.

Yo no tengo la paciencia ni el temperamento como para hablar de pequeños cambios. Mi paciencia histórica creo que está agotada. No somos demasiado viejos, pero ya han pasado algunos años de esta lucha, y además a veces mi pasión me impide establecer un análisis así muy de paciencia y atemperado, por eso quizás, voy a incurrir nuevamente en un poco de pasión. Espero que ustedes tengan benignidad con ello y que eso no desfigure mi postura académica. Voy a tratar de ser profundo y consistente en lo que voy a decir. El día de ayer yo me referí a la estrecha y dinámica relación que existe entre la lógica del sistema de acumulación de riqueza. Y ustedes dirán aquí, permítanme en un paréntesis, otra vez el loco con su tema. el tema del principio rector de nuestra sociedad que es la acumulación de capital. Es decir, voy a incurrir nuevamente en un basamento de la economía política para mis reflexiones.

Decía que habíamos hablado de la estrecha relación que existe entre *el sistema de acumulación de riqueza*, que es el eje de la reproducción de la vida bajo el sistema que nos rige, la relación de eso con *el modo de vivir de los grupos socioeconómicos* que existimos en esa sociedad y finalmente con *el estilo de vida de las personas y sus familias*. Y que estos tres elementos en su concatenación y dinamismo son los ejes del proceso de determinación social de la salud. También dijimos ayer que, este modo de vivir que tenemos colectivo, que son patrones no individuales, que no se reducen a los estilos de vida personales y que sólo patrones colectivos sociales del vivir y que están constituidos por los modos de trabajar, de consumir, de organizarse, de hacer cultura, de relacionarse con la naturaleza, etcétera; esto viene a ser como una especie de gran mediador entre el individuo y la sociedad más amplia. Esta articulación la hacemos, pero con el fin de posicionarme frente a esto que está llamándose *post neoliberalismo*; con un sentido aterrizado, concreto, voy a ofrecer mi ponencia sobre estos temas relacionada a esto, que algunos llaman post neoliberalismo. Voy a construir mis argumentos alrededor de un elemento que es sustancial al modo de vivir y que es el modo de alimentarse, o el modo de alimentación, o los modos de producción de alimentación y de reproducción que una sociedad tiene.

Y yo quisiera arrancar con una pregunta y luego voy a ejercitar un ensayo de este post neoliberalismo como yo lo miro. Y la pregunta es: ¿cuál es finalmente la clave principal para

comprender la crisis del capitalismo del siglo XXI? Otra manera complementaria, es decir, si el capitalismo siempre tuvo una esencia destructiva para la salud y el ambiente ¿en que radica la singularidad de lo actual, de esto que estamos llamando la sociedad de mercado agresiva del siglo XXI? El capitalismo del siglo XXI, a mi modo de ver, y si ustedes quieren definirlo con una metáfora, es un sistema de codicia, desbocado. Es un sistema de codicia desbocado, altamente estructurado y estructurante y desbocado. ¿A qué me refiero con lo de desbocado? y es que hay una espiral de crecimiento, de la sed de acumulación, es decir del hacer, de apropiarse de la riqueza material de la sociedad por parte de quienes son dueños del sistema, si es que eso fue siempre el sistema hace más de 200 años, entonces, qué es lo que es ahora este desbocado capitalismo. Y a mi modo de ver esto se refiere a tres mecanismos que son: en primer lugar, la convergencia rápida veloz y altamente financiada de capitales en usos tecnológicos *que incrementen la renta empresarial*, en segundo lugar, es *el despojo*, el despojo que unas veces se hacen por unas vías y otras por otras y, finalmente, *el shock*. Creo que los tres elementos, el uno magistralmente descrito por la teoría de la economía política de hace mucho tiempo y que ahora está en varios escritos contemporáneos de la economía política en América Latina; el despojo, quizá inspirado en el pensamiento de David Harvey y, por último, en la noción del capitalismo del shock basado en las tesis de Naomi Klein. Creo que estos tres elementos convergen para algo que es muy importante que es acentuar, acelerar y expandir la acumulación de capital. Entonces el caso del despojo y en el área de ejemplo que voy a usar que es el de la alimentación, en el centro del despojo está la desposesión de la tierra, la disposición del agua, del genoma, sea por vías militares o por vías legales pero ilegítimas, que se tornan escandalosas como lo vamos a ver en algunos ejemplos.

Creo que esta situación empieza en el caso de la alimentación por entender que estamos criticando un modo civilizatorio. Pero este modo civilizatorio tenemos que entenderlo no solamente como el modo del consumismo exacerbado, sino también como una civilización de la escasez. Creo que esto está magistralmente descrito en el libro de Armando Bartra, “El capital en su laberinto”, con un subtítulo muy importante que dice: “De la renta de la tierra a la renta de la vida.” En este texto, cuando se analiza en que falló la revolución verde como aquella ofensiva productiva, tecnológica que iba a alimentar a toda la humanidad a costos cada vez decrecientes, esas fuerzas productivas se fueron tornando fuerzas destructivas. Es decir, la misma velocidad de producción generó una velocidad de destrucción. Y en escasez, algo que es interesante y está en el debate entre Blanca Rubio y Armando Bartra, actualmente en los últimos años, es que, a diferencia de Blanca Rubio que dice que el neoliberalismo y el post neoliberalismo acabaron con el campesinado, se desapareció el papel de los pequeños productores, Bartra dice que, en escasez, esos pequeños y medianos productores son necesarios porque ellos, esos costos mayores que estos pequeños productores tienen de menor rendimiento, se imponen como reguladores de mercado. Es decir que la renta diferencial se amplía gracias a los costos mayores que tienen los pequeños productores y que obviamente los grandes productores pueden aprovechar para obtener una renta mayor diferencial. Nosotros hemos añadido a ese análisis que hay un doble mecanismo actual post neoliberal del aumento de la renta diferencial, que es no solamente esta diferencia con los pequeños productores, sino que además es el no pago por las grandes empresas de la destrucción ambiental y humana que éstas hacen. Es decir, el no pago de costos externos, la socialización de los costos externos, y por tanto el aprovechamiento de los empresarios para poder establecer una cuota diferencial mayor de la renta.

Lo que está en el trasfondo de esto es la lógica de la reproducción de la agricultura de las grandes corporaciones que deja de mirar las cosas por su valor de uso, una vez más, y que pasa a utilizarlas, a valorizarlas, por su valor de cambio. Pero no solamente esto, sino que ahora desencadena mecanismos acelerados para obtener la mayor ventaja de esa mercantilización de la naturaleza del ser humano, del cuerpo, de la cultura, y de todos los demás. Entonces, este



presunto fin de la vieja renta de la tierra, en una sociedad de escasez significa una implementación de modalidad de rentistas de apropiación de los bienes escasos.

Imagínense ustedes para el sistema de salud. Si nosotros estamos queriendo construir soberanía y seguridad alimentaria y en los programas de los ministerios de salud y de los municipios está la soberanía, digamos la seguridad alimentaria, a qué seguridad alimentaria nos podemos referir si es que estamos en un mundo de extrema escasez relativa.

Entonces hay algo que es dramático en la actualidad y que caracteriza el capitalismo del siglo XXI y es que se ha hecho visible este gran fenómeno de que, por ejemplo, en el caso de la agroindustria, su elevada rentabilidad proviene de la expansión de la monotonía. Es decir que los espacios productivos, mientras más monótonos y menos diversos son, son más rentables. Y por qué. Porque el capitalismo funciona bien con procesos especializados y continuos, y no se puede establecer ese grado de especialización y continuidad en espacios de diversidad. La diversidad es un negocio humano, en cambio la monotonía, el monocultivo, el monopolio, es un negocio empresarial. Por tanto, esta contradicción fundamental es la presente en la esencia del sistema donde, para que funcione el sistema, tienen que darse un despojo de la tierra y del agua, por ejemplo, sumado a la convergencia de capitales en usos rentistas malsanos de la tecnología. La nanotecnología, la biotecnología genómica, la informática por control de los genéticamente modificados, las neurociencias aplicadas al negocio, la geoingeniería, el control del clima para la producción, etcétera, son usos rentistas de la tecnología que termina significando una mercantilización con destrucción de naturaleza y monopolio de la naturaleza, monopolio de la vida. Entonces con qué vamos a construir alimentación humana, si es si es que esto ya está echado al diablo.

Esto significa que estamos en el centro de un sistema que destruye las 4 S de la vida. Yo no voy a volver a aquello que ya tratamos anteriormente, pero estás 4 S de la vida son las que, como dijimos antes, están en crisis. Es decir, es una crisis de *sustentabilidad*, de *soberanía*, de *solidaridad* y de *seguridad* de la vida.

Pero quiero entrar a lo que me va a permitir argumentar sobre qué es el post neoliberalismo. Estoy construyendo apenas de eso, espero que llegue a ese punto. Y es que el despojo y monopolización acelerada de recursos de la vida se muestra, por ejemplo, si ustedes visitan esta página, este sitio web que es Land Matrix (NdelaR <https://landmatrix-lac.org/>), van a darse cuenta de las transacciones de apropiación. Ese mapa global que ustedes ven ahí es el mapa de las transacciones actualizadas hasta el hoy de todo lo que es la compra por grandes corporaciones de la mejor tierra agrícola del mundo. Es decir, se está vendiendo la mejor tierra agrícola del mundo y junto con esa tierra la apropiación del agua. Decíamos ayer la Coca Cola® es dueña ya del 80% del agua privada del mundo, Monsanto es dueña del 60% o 70% de las semillas transgénicas del mundo, etcétera, etcétera. Es decir, hay un proceso de transacciones en la tierra y lamentablemente hay una venta también de grandes, enormes cantidades de tierra, en los países más grandes de América, empezando por Canadá, EEUU, que me sorprendió mucho, yo pensé que esos países no estaban incurriendo en este proceso, pero también está habiendo una apropiación total de la tierra y del agua de Canadá y EEUU. Y los casos de Argentina y Brasil que capitanean en el tema en el sur. Entonces, ahí también tenemos algo que mencioné anteriormente, los países del ébola, Liberia, Guinea, Sierra Leona, etcétera, son justamente los países donde se ha dado la más agresiva penetración de la agroindustria, que despoja las comunidades rurales, que adquiere la tierra a precio de gallina enferma y que, con esa tierra, ahora constituyen grandes empresas transnacionales para manejar la exportación a precios irrisorios. Y finalmente el show o pánico, tercer mecanismo del capitalismo desbocado, es el mecanismo también muy, muy importante y que se da con mucha fuerza en el área de salud. El caso del ébola es un caso clarísimo. Cuando todavía ni siquiera está bien constituido el arsenal científico técnico para comparar, entender el proceso, y no existe siquiera todavía desarrollada una vacuna para el tema, vean ustedes la curva de las acciones de las empresas como TKM, que

es la única que tiene más avanzado en el proceso para atender el ébola, como fluctúan durante las grandes decisiones que se hacen sobre este tema epidemiológico O el uso inclusive -esto es medio trágico y cómico- del último Halloween, de la vestimenta del personal de control de la epidemia, ubicándose como el disfraz más vendido en la sociedad norteamericana. Sí, son cosas muy dolorosas que nos hablan de un problema grave.

Pero a donde quiero llegar es que en todo ese proceso se va dando una pérdida creciente de soberanía del Estado, de soberanía general de la sociedad y del estado como su garante y que aparece en posiciones históricas recientes sobre el Estado. La que fue vigente hasta los años 90 sin cuestionamientos, la neoliberal, la populista, y lo que estoy llamando ahora y es lo que me servirá para calificar este post neoliberalismo, lo que yo llamo neo productivismo con gobernanza. A mi modo de ver el Estado impulsa el capitalismo estatal y privado, mantiene márgenes de distribución e inclusión social limitada, la política de salud como cuerpo coherente con el sistema organizado de concesiones privadas. Y, en general, va pasando un fenómeno que es diferente en el caso de México y Colombia -que pasaron de un neoliberalismo abierto a un neoliberalismo casi no atenuado, sino igualmente abierto, pero países como Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador han pasado por una transición redistributiva, una transición redistributiva con un neo desarrollismo con algunos visos nacionalistas, espacios de soberanía limitada, con una hegemonía tecnocrática, con una modernización del Estado, un Estado redistributivo pero que ante la crisis del sistema por la escasez y ante la necesidad de financiar inclusive el gasto público, incurre en un neo productivismo con gobernanza. Es decir, un proceso de aceleración por convergencia de capitales, igual, pero con una gobernanza. Es decir, donde el estado procura regular el proceso de acumulación acelerada manteniendo algunos márgenes para el pacto social, para la redistribución, y una inclusión social limitada, cosa que obviamente está amenazada por ciertas tendencias actuales.

Ahora, qué sucede con salud. Cuáles son los impactos de la salud. Y voy a seguir con el esquema de la nutrición. En el caso de la nutrición estamos evidenciando un problema multidimensional. La nutrición en una sociedad depende mucho más de los sistemas productivos y comerciales de alimentos que de los programas y de las políticas del ministerio de salud sobre nutrición. La actividad agrícola obviamente está en el centro del ojo del huracán de esta disyuntiva. La agricultura es la más importante forma de relación entre la naturaleza y nuestra vida en sociedad y, lo que nosotros observamos en los países, es una creciente hegemonía de sistemas agro industriales empresariales orientados a la exportación y una retirada preocupante de los sistemas agrarios familiares y agroecológicos. A pesar del crecimiento de las fronteras agrícolas notamos que hay un crecimiento de los capitales, una tecnificación de los modelos intensivos en tecnología en el perfil que acabo de describir y, en cambio, la situación de los países se sigue deteriorando. Ahí está un ejemplo -no voy a entrar en el detalle- en las tres grandes encuestas nacionales de nutrición en el país se observa que la desnutrición aguda sigue igual, el bajo peso, de nutrición promedial, sigue disminuyendo discretamente, en cambio, crece enormemente la obesidad. Y cuando nosotros -no hay las cifras nacionales por clase social- vemos el problema de prevalencia de retardo en talla, peso, etcétera, vamos a ver que se comporta muy coherentemente con la gradiente de los percentiles de ingreso en el país. Pero estos son apenas indicadores muy muy suaves, porque a donde queremos llegar es a temas un poquito más graves. Y aquí nos queremos referir, por ejemplo, al tema de la contaminación múltiple de alimentos por toxicidad múltiple. Y el caso brasilero ya nos había llamado la atención sobre los residuos tóxicos. Ustedes ven, de la torta, la parte roja son el porcentaje de alimentos del Brasil que estaban hechos con agrotóxicos prohibidos en el país. 28% de los alimentos tenían agrotóxicos ya prohibidos en el país. 35% de los alimentos de la muestra de alimentos nacional del Brasil tenía agrotóxicos altamente peligrosos. Es decir, mucho más de la mitad de los alimentos que se consumen en el mercado brasilero de alimentos tienen residuos tóxicos. Y estos residuos tóxicos están presentes en hortalizas, en frutas, etcétera.

Y, además, aquí hay algo muy grave. Si ustedes miran las barras en la última que dice número 6, es que hay una parte de la muestra de mujeres de leche materna y mujeres brasileras que tienen hasta 6 agrotóxicos en la leche materna. Es decir, estamos hablando de una distribución muy preocupante de la presencia de agrotóxicos gracias a este modelo que se ha impuesto en la leche materna. ¿Cómo nosotros podemos hacer una política pública de lactancia materna con semejante fenómeno que está pasando? ¿Cómo promovemos la lactancia la lactancia materna si estamos mirando esta relación complicada? Y nosotros pensábamos que éste era un problema brasilero, pero miren ustedes lo que pasa en los EEUU, las cifras son todavía más graves. En manzanas, 99% de las muestras de un estudio norteamericano reciente, están contaminadas. En bananas 77%, en brócoli 88%, etcétera, etcétera. Es decir, también en el norte hay un problema muy grave de contaminación múltiple de los alimentos.

Entonces cuando los pediatras ecuatorianos empiezan a preocuparse del crecimiento de los trastornos neuro comportamentales en niños, por ejemplo la ampliación de los temas del espectro autista, y cuando nosotros miramos la contaminación por metales pesados vamos a ver la zona minera, o las zonas agrícolas altas de donde derivan todos los metales pesados, mercurio, cromo, cadmio, plomo, etcétera, que van a ir a acumularse en niveles 9000 veces más altos de lo tolerable en todos los esteros de la cuenca más grande hidrológica del país, que es la cuenca del río Guayas, y si no, vemos los casos de la cuenca del río Blanco en Guadalajara, México, o en otras cuencas de Sudamérica vamos a ver exactamente el mismo fenómeno. Es decir, un proceso de contaminación masiva de las aguas superficiales y también de las profundas. Y entonces, cuando nosotros vamos con un discurso desde el ministerio de salud que dice vamos a velar por la vida, la bioseguridad de los alimentos, o la de la seguridad alimentaria, estamos hablando en las nubes. Hemos hecho estudios de los sedimentos y de los ríos de las regiones del Ecuador, hemos hecho un mapeo completo de la contaminación de las redes hídricas y encontramos una florida cantidad de tóxicos. Cuando miramos la alimentación vacuna de las comunidades vecinas de las grandes empresas agroindustriales vamos a ver la presencia de residuos contaminados con agrotóxicos de rosas, y muchos de esos son agrotóxicos (con compuestos) lipofílicos que van a ir directamente a la leche vacuna y a través de eso van a ir a la alimentación de las colectividades. Los niños juegan con estos materiales contaminados. Hemos estudiado los trastornos de esos niños que se alimentan de esa situación. Y la cantidad enorme de plásticos que utiliza la tecnología agroindustrial, esos plásticos que pensábamos que solamente son transmisores porque están impregnados de agrotóxicos, ahora sabemos que al hacer estudios en nuestra población contienen ftalatos y los ftalatos son cancerígenos y disruptores endócrinos que están generando esto que ahora se llama la huella química de los plásticos. Y todo lo que es producción agroindustrial de invernadero o todo lo que es producción agroindustrial de exportación usa gigantescas cantidades de plásticos con todas las consecuencias que eso tiene. Es decir, están y lo hemos estudiado en los adultos también, no sólo en los niños y encontramos el impacto de los agrotóxicos y de los plásticos en general.

Hay una transformación, una apropiación, despojo de la tierra, o una compra elegante de la tierra, que va haciendo monopolizada. Cuando hacemos comparaciones después de una década hay una concentración alarmante de tierra y agua, etcétera, y estas grandes superficies con la consiguiente pérdida de biomasa, de biodiversidad, la pérdida de procesos agroecológicos, con los que perfectamente se pudiera generar una agricultura, inclusive, altamente productiva para la exportación, para que se beneficien los consumidores nacionales y externos, sin embargo, la lógica de lucro, la sed de ganancia, deforma todo este proceso. Entonces nosotros estamos muy preocupados por este tipo de tendencia de contaminación masiva. No es un fenómeno solamente nacional sino regional, latinoamericano. Hay una inmensa cantidad de problemas en este sentido, hay una producción enorme de desechos. El otro día conversábamos con los colegas la producción de desechos, una alumna mía del doctorado ha hecho un estudio muy



completo del sistema de disposición de desechos a nivel nacional y encontramos cosas realmente alarmantes como ya hemos dicho anteriormente.

Y para terminar la paradoja de la nutrición miren ustedes de un estudio reciente de la FAO (Food and Agriculture Organization), se establece en él que más del 30 por ciento de los alimentos producidos se botan, se desperdician totalmente, tanto a nivel del área de producción como a nivel del área de consumo. Es decir, no solamente que estamos haciendo una verdadera debacle a nivel de productiva, sino que a la hora también del aprovechamiento de esa producción malhadada, hecha con sistemas tecnológicos malsanos, además perdemos la energía el agua y todo lo que se ha gastado en esos alimentos. Hay enormes cantidades de desperdicio. El estudio de la FAO es dramático. Latinoamérica tiene el vicecampeonato del desperdicio de alimentos en el mundo. Estamos hablando de situaciones -de carnes, lácteos, hortalizas, frutos de mar- enormes de desperdicio. Esto nos presagia un retroceso de la gobernanza. No puede ser, no puede mantenerse el modelo progresista redistributivo tal como están las cosas. Los países que han sido de redistributivos en el escenario latinoamericano están siendo acosados. Cada vez más las tuercas se están cerrando. Esa gobernanza generosa que puede haber tenido en ciertos momentos, esta gobernanza social democrática, promisoria, que nos llenó de entusiasmo al principio, está cerrándose. Porque hay serias amenazas que se coagulan en estos tratados famosos de asociación transatlántico y transpacífico cuando las grandes potencias decidieron ya no más negociaciones con gobiernos, ahora las grandes corporaciones han creado sus propios organismos de decisión, están decidiendo cuáles eran las políticas alimentarias agro industriales, mineras, etcétera, al margen de los gobiernos. Los gobiernos han sido puestos fuera de estos tratados, están asumiéndose (sobre) estos grandes tratados, y ya vemos el efecto, no solamente en Latinoamérica. Yo he estado reunido con un grupo de investigadores franceses la semana anterior a mi venida a Argentina y me estaban contando cómo han desmantelado, y los franceses que tuvieron la más promisoria agricultura orgánica de Europa ya la están desmantelando para poder competir en el mercado con la tremenda ofensiva norteamericana de una agricultura irresponsable.

Entonces yo digo, por favor, de qué estamos hablando cuando hablamos del proyecto, programa de seguridad alimentaria y queremos hacerlo desde los hospitales y centros de salud cuando este tsunami inmenso está destruyendo las posibilidades de agricultura y de vida en el planeta. Entonces aquí viene un último problema que yo quería mencionar como tendencia, que la observó en este momento y es la confusión de la responsabilidad pública con la conducción del Estado. Lo que observamos, al menos en mi país muchas veces, es que se ha confundido el haber ganado elecciones con una alta dotación, ha dado a los gobernantes la idea de una especie de patente de corso, en el que yo sé, yo voy a hacer lo que yo tengo que hacer, yo verticalmente diré lo que se tiene que hacer, no queremos organizaciones sociales fuertes, no queremos gente pensante, sino que entiendan que aquí están los que sabemos hacer. Tenemos la tecnología para hacerlo y vamos a disponer las cosas como debe hacerse. Esa confusión rompe con ese sueño de una conducción público social, el Estado representado en las fuerzas democráticas, en el aparato público, con los sectores sociales.

Entonces nosotros hemos visto una historia de movimientos revolucionarios en América Latina, en el mundo, ya a más de 200 años de movimientos revolucionarios, pero aún no se ha logrado una revolución que haya subvertido de modo amplio, consistente y duradero el sistema económico y el modelo de civilización. Las revoluciones avanzaron hacia un mejor reparto de la riqueza, cambiaron la estructura de propiedad, conquistaron mejores condiciones de trabajo y vivienda, elevaron el salario social y el acceso universal a servicios, democratizaron algo la institucionalidad, etcétera, se podría decir que las más avanzadas revoluciones enmarcadas en principios socialistas lograron sin duda conquistas importantes que nadie niega, pero en ningún caso transformaron el modelo de civilización. Y esta es, yo creo, la gran amenaza. Es indispensable entonces un proyecto político realmente emancipador un bloque social firme y



cohesionado y una capacidad para emplear la más alta tecnología y los saberes en función de la vida.

Si la pregunta es qué pasó después del neoliberalismo salvaje, yo diría que hemos pasado a una etapa, si quieren llamarle post neoliberalismo, ok, pero es post salvaje y es un poquito más salvaje, sólo que es más sofisticada, más refinada y más oculta. Claro que se sale de este patrón que estoy hablando las realidades en otros sitios del mundo donde la agresión del despojo se hace por vía militar directa y donde el despojo se hace por vía brutal de la fuerza, la fuerza absoluta militar.

Creo que entonces, por tanto, sí, es cierto que hemos cuestionado la viabilidad de estos modelos heroicos de revolución que tanta literatura y tanto orgullo nos dieron en la historia de nuestros países, que hay una ruptura sin embargo con esos moldes heroicos y hay necesidad de cultivar una nueva mentalidad y construir espacios donde converjan todas las voces y miradas, las de la ciencia crítica, las del pensamiento ancestral o afro indígena, la sabiduría popular de los subalternos y excluidos y, en definitiva, donde se recreen y multipliquen las organizaciones que trabajan por la vida dispuestas a derrotar la lógica y cultura de la muerte y la civilización de la soledad.

Pues entonces, ¡bienvenida Federación Argentina de Médicos Generalistas! Ustedes son una promesa y una realidad en ese sentido. Muchas Gracias.